La gravedad del escándalo

31Mt. 18. 6-7 Mc. 9. 42

17

1 Después dijo a sus discípulos: «Es inevitable que haya escándalos, pero ¡ay de aquel que
los ocasiona! 2 Más le valdría que le ataran al cuello una piedra de moler y lo precipitaran
al mar, antes que escandalizar a uno de estos pequeños. 3 Por lo tanto, ¡tengan cuidado!

La corrección fraterna

3Mt. 18. 15, 21-22
3 Si tu hermano peca, repréndelo, y si se arrepiente, perdónalo. 4 Y si peca siete
veces al día contra ti, y otras tantas vuelve a ti, diciendo: ❝Me arrepiento❞
perdónalo».

El poder de la fe

4Mt. 17. 20; 21. 21 Mc. 11. 23
5 Los Apóstoles dijeron al Señor: «Auméntanos la fe». 6 Él respondió: «Si
ustedes tuvieran fe del tamaño de un grano de mostaza, y dijeran a esa morera
que está ahí: ❝Arráncate de raíz y plántate en el mar❞ ella les obedecería.

La parábola del servidor humilde

7 Supongamos que uno de ustedes tiene un servidor para arar o cuidar el
ganado. Cuando este regresa del campo, ¿acaso le dirá: ❝Ven pronto y siéntate
a la mesa❞? 8 ¿No le dirá más bien: ❝Prepárame la cena y recógete la túnica
para servirme hasta que yo haya comido y bebido, y tú comerás y beberás
después❞? 9 ¿Deberá mostrarse agradecido con el servidor porque hizo lo que
se le mandó? 10 Así también ustedes, cuando hayan hecho todo lo que se les
mande, digan: ❝Somos simples servidores, no hemos hecho más que cumplir
con nuestro deber❞.

Curación de diez leprosos

11 Mientras se dirigía a Jerusalén, Jesús pasaba a través de Samaría y
Galilea. 12 Al entrar en un poblado, le salieron al encuentro diez leprosos, que
se detuvieron a distancia 13 y empezaron a gritarle: «¡Jesús, Maestro, ten
compasión de nosotros!». 14 Al verlos, Jesús les dijo: «Vayan a presentarse a los
sacerdotes». Y en el camino quedaron purificados.
15 Uno de ellos, al comprobar que estaba curado, volvió atrás alabando a Dios
en voz alta 16 y se arrojó a los pies de Jesús con el rostro en tierra, dándole
gracias. Era un samaritano. 17 Jesús le dijo entonces: «¿Cómo, no quedaron
purificados los diez? Los otros nueve, ¿dónde están? 18 ¿Ninguno volvió a dar
gracias a Dios, sino este extranjero?». 19 Y agregó: «Levántate y vete, tu fe te
ha salvado».

La venida del Reino de Dios

20 Los fariseos le preguntaron cuándo llegaría el Reino de Dios. Él les respondió:
«El Reino de Dios no viene ostensiblemente, 21 y no se podrá decir: ❝Está aquí❞
o ❝Está allí❞. Porque el Reino de Dios está entre ustedes».

El Día del Hijo del hombre

21Mt. 24. 17-18, 23, 26-28, 37-41 Mc. 13. 15-16, 21

22 Jesús dijo después a sus discípulos: «Vendrá el tiempo en que ustedes
desearán ver uno solo de los días del Hijo del hombre y no lo verán. 23 Les
dirán: Está aquí o Está allí pero no corran a buscarlo. 24 Como el relámpago
brilla de un extremo al otro del cielo, así será el Hijo del hombre cuando llegue
su Día. 25 Pero antes tendrá que sufrir mucho y será rechazado por esta
generación.
26 En los días del Hijo del hombre sucederá como en tiempos de Noé. 27 La
gente comía, bebía y se casaba, hasta el día en que Noé entró en el arca y
llegó el diluvio, que los hizo morir a todos. 28 Sucederá como en tiempos de
Lot: se comía y se bebía, se compraba y se vendía, se plantaba y se
construía. 29 Pero el día en que Lot salió de Sodoma, cayó del cielo una lluvia
de fuego y de azufre que los hizo morir a todos. 30 Lo mismo sucederá el Día en
que se manifieste el Hijo del hombre.
31 En ese Día, el que esté en la azotea y tenga sus cosas en la casa, no baje a
buscarlas. Igualmente, el que esté en el campo, no vuelva atrás. 32 Acuérdense
de la mujer de Lot. 33 El que trate de salvar su vida, la perderá; y el que la
pierda, la conservará. 34 Les aseguro que en esa noche, de dos hombres que
estén comiendo juntos, uno será llevado y el otro dejado; 35 de dos mujeres
que estén moliendo juntas, una será llevada y la otra dejada». 36 . 37 Entonces
le preguntaron: «¿Dónde sucederá esto, Señor?». Jesús les respondió: «Donde
esté el cadáver, se juntarán los buitres».